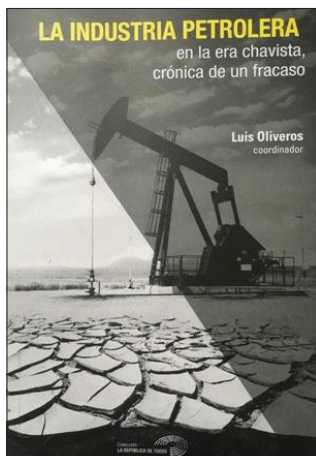


## Reseñas

Luis Oliveros (Coordinador). *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso*. Caracas, Abediciones UCAB, Instituto de Estudios Parlamentarios Fermín Toro, 2019, p. 209.



Ramón Alonso Dugarte Rangel

Aproximadamente en la década del ochenta del siglo XX se popularizó en Venezuela la frase: “En el país no hay malos, ni buenos presidentes; sino malos y buenos precios del petróleo”. La frase refleja el más vivo panorama del país en su condición rentista y también, si se quiere, refleja el drama político, económico y social que pudiera ser sistematizado con categorías de análisis tales como: El efecto Venezuela, enfermedad holandesa o la maldición de los recursos naturales. Al respecto, es muy amplia la historiografía que ha buscado explicar y proponer alternativas al rentismo y preparar al país hacia su etapa postpetrolera, que ya parece inminente pues el mundo está comenzando a vivir una transición energética, paulatina pero con pasos firmes.

No obstante, la mencionada frase, cuyo drama no se pone en discusión, plantea un escenario en donde deja entrever que son los precios los fluctuantes, no dice nada sobre la producción, tampoco sobre la industria petrolera nacional cuya solidez, a pesar de

ciertos reproches, no estaba en duda. En la segunda década del siglo XXI, el sentido de la frase ha cambiado por diversos motivos. Ahora, al tema de los precios fluctuantes se le suma una industria petrolera venezolana muy comprometida, con altas deudas, baja producción, poca capacidad de inversión, entre otros. Y al país se le han sumado otros dramas, un tanto distintos al de la década del ochenta y noventa del siglo pasado, entre ellos: Escasez de productos básicos (más tenue en los últimos años por cierta liberación de precios que permitió abastecimiento, pero el agravante ahora son las pocas posibilidades de adquirir los productos debido al exinanido ingreso promedio de la población, lo que ha afectado la calidad de vida de un alto porcentaje de ella), migración forzosa (la mayoría en edad económicamente activa), hiperinflación, falta de efectivo de la moneda nacional, escasez de gasolina y de gas doméstico.

En todo este escenario la obra *La industria petrolera en la era chavista, crónica de un fracaso*, reúne a una diversidad de intelectuales venezolanos estudiosos del tema energético, con el propósito de analizar a la industria petrolera, y por ende, a la realidad del país de los últimos 20 años.

¿Es el petróleo en Venezuela una panacea? Por supuesto que no, pero es innegable que en la realidad del país ha sido un eje transversal; para corroborarlo suena ya a lugar común colocar el típico, triste y real ejemplo de que en la “era chavista” más del 90% de las divisas del país se produjeron por concepto de venta de petróleo. De hecho, el desastre económico de la Venezuela del siglo XXI, incluyendo la hiperinflación en la que entró el país, se explica, entre otras razones, por la incorrecta política petrolera; pero fue aguantado dicho desastre con un precio del barril en 100\$ y luego acelerado por la caída de los precios del crudo en 2014. Así, que alguna explicación de la crisis venezolana de los últimos años se consigue al estudiar el tema petrolero, lo cual corrobora el valor de libros como este.

La obra coordinada por el economista Luis Oliveros, cuenta con ocho trabajos que se transforman en una concisa explicación de la política en materia de hidrocarburos de la era chavista. Además del trabajo del coordinador Oliveros, el lector encontrará el resultado de las investigaciones de: Asdrúbal Oliveros y Girka Lalaguna, José Ignacio Hernández, Antero Alvarado, Diego González, Claudina Villarroel y Francisco Monaldi.

Una vez concluida su lectura, deja en evidencia que la caída de la producción petrolera desde 1998 puede llegar a ser un elemento más dentro del complejo panorama que explica el colapso de la industria petrolera en Venezuela. Habrían que sumar diversos aspectos que se fueron tejiendo para el colapso: el mal manejo de los recursos, la deuda financiera, poca

inversión, haber desechado PDVSA a un importante recurso humano y haberle colocado a la industria otras funciones (hasta de campaña electoral) alejadas de las petroleras.

La obra en conjunto también esboza el impacto que ha tenido el fracaso de la industria petrolera en la era chavista no solo dentro del país, sino fuera de sus fronteras; igualmente examina el tema del gas proyectando algunos escenarios dentro de la transición energética, al igual que alerta sobre las diversas áreas y tópicos que se deben tener en cuenta para la recuperación de PDVSA y de la economía del país.